

## ORIGINAL

### Artículo de investigación

# El emprendimiento social como factor de desarrollo de las MIPYMES en México. Cita de dos casos de estudio\*

Social entrepreneurship as a factor in the development of MSMES in Mexico.  
Reference of two case studies

Recibido: Noviembre 21 de 2023 - Evaluado: Febrero 23 de 2024 - Aceptado: Mayo 24 de 2024

Omar Barragán-Fernández\*\*

ORCID: <https://orcid.org/000-0002-4260-2080>

#### Para citar este artículo / To cite this Article

Barragán-Fernández, O. (2024). El emprendimiento social como factor de desarrollo de las MIPYMES en México. Cita de dos casos de estudio. *Revista Gestión y Desarrollo Libre*, 9(18), 1-13. <https://doi.org/10.18041/2539-3669/gestionlibre.18.2024.11805>

Editor: Dr. Rolando Eslava-Zapata

#### Resumen

El emprendimiento social tiene gran relevancia y por ende se refleja en las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas de diversos países, aunque dentro de la región de América Latina y el Caribe su presencia es todavía más destacada, por su nivel de desarrollo y su ubicación estratégica mundial, al ser una región interoceánica en la comunicación tanto área, como marítima internacional; asimismo, es en esa parte del continente americano en la cual se encuentra México, por lo tanto, forma parte de la contextualización que le da referente a la ponencia, a abordar experiencias nacionales en la materia. El objetivo del trabajo es estudiar la incidencia del emprendimiento social en el desarrollo de empresas de menor tamaño en México, tomando como referencia dos casos. El trabajo ahonda en el emprendimiento social como factor de desarrollo de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas en México, como país

\* Artículo inédito. Artículo de investigación e innovación. Artículo de investigación. Trabajo derivado del proyecto de investigación titulado “La economía social solidaria como derivación del emprendimiento social y de la concepción tradicional del sector privado, en conjunción con políticas públicas”, que a su vez deriva del megaproyecto “Evaluación de la economía social solidaria en la educación superior mediante la Metodología de Marco Lógico (MML) ante la Nueva Gestión Pública (NGP): el caso del nivel posgrado en la Ciudad de México y área metropolitana”, financiado por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías, México, convocatoria interna 2023. Etapa inicial del proyecto, en ejecución entre el 1 de febrero de 2024 y 31 de enero de 2026.

\*\* Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México, México. Maestro en Administración (Negocios Internacionales) por la Universidad Nacional Autónoma de México, México. Doctor en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa, México. Egresado del Doctorado en Educación en línea por el Instituto de Estudios Universitarios con sede en Puebla, México. Profesor de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Nacional Autónoma de México, México. Estancia de Investigación Posdoctoral en el Instituto Tecnológico de Tláhuac III del Tecnológico Nacional de México, México. Email: [obf1996@gmail.com](mailto:obf1996@gmail.com)

integrante de la región de América Latina y el Caribe, a partir de categorías teóricas, incluyendo su presencia en la iniciativa privada, su trayectoria de avance en el país, un análisis de las empresas nacionales, culminando con una orientación hacia dos casos específicos de estudio, que son rurales y emblemáticos del emprendimiento social aplicado. Los resultados revelan que las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas pueden ser promovidas desde el emprendimiento social, tomando en consideración los casos de estudio, en los cuales las iniciativas sociales pueden conducir a pequeños emprendimientos. El trabajo es un tema relevante, no muy explorado, con horizontes a largo plazo, que aporta al conocimiento de los sectores privado y social, con o sin ayuda gubernamental.

**Palabras clave:** Emprendimiento Social, Desarrollo, MIPYMES

### **Abstract**

Social entrepreneurship has great relevance and is therefore reflected in the Micro, Small, and Medium Enterprises of various countries. However, within the Latin American and Caribbean region, its presence is even more prominent due to its level of development and its strategic global location, being an inter-oceanic region in the communication both area and international maritime; also, it is in that part of the American continent in which Mexico is located. Therefore, it is part of the contextualization that gives reference to the paper to address national experiences in the field. The objective of the paper is to study the incidence of social entrepreneurship in the development of smaller companies in Mexico, taking two cases as a reference. The paper delves into social entrepreneurship as a factor in the development of Micro, Small, and Medium Enterprises in Mexico, a member country of the Latin American and Caribbean region, based on theoretical categories, including its presence in the private initiative, its trajectory of progress in the country, an analysis of national companies, culminating with an orientation towards two specific case studies, which are rural and emblematic of applied social entrepreneurship. The results reveal that Micro, Small, and Medium Enterprises can be promoted from social entrepreneurship, taking into consideration the case studies in which social initiatives can lead to small enterprises. The work is a relevant topic that has yet to be explored much, with long-term horizons, and contributes to the knowledge of the private and social sectors, with or without governmental support.

**Keywords:** Social Entrepreneurship, Development, Msmes

### **SUMARIO**

INTRODUCCIÓN. ESQUEMA DE RESOLUCIÓN. – I. Problema de investigación. – II. Metodología. – III. Plan de redacción.- 1. Emprendimiento social. – 2. El emprendimiento social en México. – 3. Micro, Pequeñas y Medianas Empresas. - 4. Micro, Pequeñas y Medianas Empresas en México. – 5. Casos de estudio. - IV. Resultado de investigación. - CONCLUSIONES. – REFERENCIAS.

### **Introducción**

El emprendimiento social, que es un tema relevante en la actualidad, cobró importancia a partir de mediados de la década de 1980, por lo cual lleva más de cuatro décadas de existencia en los análisis basados en prácticas observadas, ello ocurrió en otros países, no necesariamente en México, esto obedece a que el país ha tomado como referencia casos de éxito en el extranjero, no con adaptaciones, sino con linealidad de adopción, lo cual representa un problema importante por resolver.

Tomando en consideración las ideas de Guzmán & Trujillo (2008), es posible decir que la idea de emprender, como asunto privado, que puede o no inclinarse a una sectorización social como tal, tiene sus fundamentos en áreas administrativas, que a su vez admiten aspectos económicos, los cuales incluyen elementos psicológicos, sociológicos y acaso antropológicos como ejes temáticos de tipo constructivo básicos. Se trata de áreas del conocimiento que han buscado una orientación que abandone o cuando menos flexibilice el ámbito privado o particular, para incursionar en asuntos sociales, con un alto sentido humano colaborativo y acaso cooperativo<sup>1</sup>. Para los autores de referencia, el emprendimiento es privado en su concepción primigenia, por lo que no surgió bajo una idea necesariamente social.

Guzmán & Trujillo (2008) ven al emprendimiento social desde una base genérica, es decir, particular, como una noción de Iniciativa Privada (IP) sin el componente social y no aplicado a un ámbito que de suyo tenga una concepción social, no obstante, hay quienes se centran en temas de desarrollo de empresas y organizaciones a nivel nacional e internacional. Los autores en comento analizan al emprendimiento y su sentido social, más que el económico. En cuanto a las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES), tienden al desarrollo de capacidades para el fortalecimiento estructural, como un tema de dimensión modesta de la IP.

Las MIPYMES pretenden que sus capacidades y potencialidades persigan el propósito de ser receptoras de esquemas en los cuales hay elementos de emprendimiento social, de tal manera que las MIPYMES sociales atiendan a comunidades rurales para ayudarlas durante el corto, mediano y largo plazos, porque su vida útil no suele exceder de cinco años, esto conduce a pensar que las empresas de tamaño menor o modesto pueden ser mejores si se conciben como actividades sociales, no como funciones privadas, por ello resulta conveniente redefinir su estructura, capacidades, potencialidades y posibilidades en tanto actores sociales en el contexto de la existencia de grupos de interés enfocados en apoyar proyectos de desarrollo comunitario.

A manera de hipótesis, las MIPYMES resultan fundamentales en contextos como el mexicano, en ese sentido Valdés & Sánchez (2012), plantean que estas empresas alcanzan aproximadamente el 90,00% de del total de unidades económicas<sup>2</sup> a nivel mundial, captando a 50.00% de lo que los economistas marxistas llaman el ejército industrial de reserva (mano de obra disponible para empleabilidad) y contribuyen al 50,00% del Producto Interno Bruto (PIB) global. Para los especialistas en mención, las empresas buscan metas económico-financieras, por lo cual su objeto es lucrativo, no de integración comunitaria, como los casos de iniciativas sociales en las cuales el desarrollo sea la base del crecimiento, no viceversa, como preconiza el sentido privado expresado en emprendimientos.

Este documento tiene como objetivo explicar desde la conceptualización y la revisión de corte teórico, hasta el pragmatismo más profundo por medio de casos de estudio, análisis y reflexión crítica, la relación del emprendimiento social con el desarrollo de las MIPYMES en México, partiendo de dos sectores y dos realidades que son distintas, pero complementarias. En un

---

<sup>1</sup> Se debe entender que hay tres sectores básicos dentro de un país, que no son económicos, sino de iniciativas de trabajo entre personas, se trata del público, el privado y el social. En la economía, los sectores son primario o agropecuario, secundario o industrial y terciario o de servicios. La idea es que el sector secundario no se extienda, sino que se de paso al sector social como una nueva forma de trabajo que, a través de recursos financieros públicos, privados o sociales, sea autogestiva y no dependa de cadenas instruccionales de gobiernos, empresas u otras organizaciones sociales.

<sup>2</sup> Se usa el término “unidad económica” para indicar que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México lo emplea para aludir a las empresas, tomando como base cuadros y análisis tanto de censos, como de encuestas. La posibilidad de que las unidades económicas cobren sentido social, plantea polémicas, dado que podrían adoptar la concepción de “unidades sociales”, porque su sentido de emprendimiento tendría alteraciones acaso drásticas, cuando menos desde un punto de vista tradicional del emprendimiento.

primer apartado, se aborda el marco teórico del emprendimiento social, como asunto básico en la concepción social de organización, empresarial o no, pero en la ubicación conceptual clara que distinga adecuadamente a lo privado de lo social. La metodología se basó en la conformación de un par de experiencias exitosas, con naturaleza rural, por la diversidad agropecuaria de México, se trata de la Asociación Michoacana de Promotores de la Empresa Social, A.C. (AMPES), que se ubica en el municipio de Zamora, dentro de la entidad federativa de referencia y la Fundación para la Productividad en el Campo, A.C., ubicada en el municipio de Ayoquezco de Aldama, Oaxaca. Son casos reales y que derivan a su vez de investigaciones de Palacios (2010) para el caso de AMPES en Michoacán, así como Martínez & Rodríguez (2013) para el caso de Oaxaca, por ende, reflejan aspectos clave del emprendimiento social al interior del país. La presente investigación buscó abordar al emprendimiento social como punto de partida, con base en elementos tomados desde los fundamentales económicos y, posteriormente, de la ética, a manera de bases estructurales para el análisis, tomando a la empresa como génesis, no como destino final, con la idea de encaminar el presente trabajo hacia un pragmatismo relacionado con estrategias rurales satisfactorias en una sectorización distinta a la privada, porque son situaciones que han ocurrido en México y en ese sentido, su desarrollo cobra mayor relevancia, por los horizontes de mejora nacional.

## **Esquema de resolución**

### **1. Problema de investigación**

¿Cómo puede el emprendimiento social ser un factor de desarrollo de las MIPYMES en México?

### **2. Metodología**

En la investigación realizada, se utilizó el enfoque mixto, el cual se enfoca en comprender la combinación de elementos tanto cuantitativos, como cualitativos, sobre un sentido social del emprendimiento, enfocado en las firmas de tamaño modesto en México, desde una perspectiva privada, haciendo una adecuada separación y por ende, distinción técnica y científica entre la Iniciativa Privada (IP) el sector social de la economía, a fin de entender el sentido de la investigación, sus enfoques, sus límites y alcances en relación con microemprendimientos sociales para el crecimiento con desarrollo, a partir de experiencias relevantes en la materia, escasas, pero no por ello carentes de realce local y nacional.

El diseño de la investigación fue descriptivo, con elementos analíticos, explicativos y propositivos, toda vez que para Aguirre & Jaramillo (2015) este diseño piensa en que se va a estudiar, así como la forma para presentar el objeto mismo de la investigación, con base en el empirismo, apoyado por la subjetividad de los involucrados en procesos y procedimientos, a fin de conformar una noción objetiva, es decir, transversal de los comportamientos.

En las orientaciones del enfoque mixto, Martínez-Miguel (2004) habla de historias de vida, lucha, tropiezos y resultados de las comunidades, a partir de sus experiencias, subjetivas y válidas en su concepción, forjadora de un microcosmos y acaso una cosmovisión, en una dualidad compleja, empírica, por tradición oral y llena de emociones, sensaciones y vivencias con mayor o menor intensidad.

El instrumento que se utilizó para la recolección de la información fue una entrevista semi estructurada, según Díaz, Torruco, Martínez & Varela (2013) ya que se recogen datos más

reales y menos formales, dado que el público entrevistado carece de un orden técnico y su conocimiento tácito tradicional contrasta con una formalidad científica que les es ajena por completo, de ahí que se busca cierta lógica de interrogantes, sin que ello implique que las respuestas deba ser cuidadas, sino más bien producto de la espontaneidad de individuos ubicados en comunidades rurales que ven el mundo desde una óptica local de poco apego a lo nacional, más bien en un sentido comunitario de sus raíces históricas, un tanto cruzadas con inercias productivas contemporáneas.

De otro lado, desde el enfoque cualitativo, los casos muestran logros autogestivos con escenarios fundamentalmente en contra, tales como nulos apoyos gubernamentales o privados, pocos recursos disponibles, inaccesibilidad a créditos aun cuando pudieran ser los tradicionales dados a la palabra, es decir, basado en la subjetividad declarativa de capacidad de pago con bienes, servicios o con dinero, una especie de acuerdo directo informal de validez que no siempre existe y cuando está presente, llega a ser relativamente inaccesible, por tal motivo, es menester establecer que se trata de condiciones cuesta arriba para grupos cuya ruralidad es un pasaporte para la exclusión casi automática, en una suerte de clasismo un tanto mezclado con racismo, cuyas raíces se funden con un sincretismo mal entendido y un extranjerismo que enfrenta a nacionales entre sí por calidad, mejora y desarrollo.

### **3. Plan de redacción**

#### **3.1 Emprendimiento social**

Para Guzmán & Trujillo (2008) los antecedentes sobre emprendimiento social datan de tiempos remotos, en ese sentido, Cantillon (1755) en la obra *Essai Sur la Nature du Commerce en General (Ensayo sobre la Naturaleza del Comercio en General)*, vio al comercio como un asunto social, en el cual las personas son las que logran la compra-venta a partir de oferta-demanda, tomando en cuenta que la Revolución Industrial iniciaba en Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y más específicamente en Inglaterra, dentro de ese conglomerado territorial, con influencia en el contexto francés o galo en el cual el libro en comento fu escrito y publicado.

El libro se publicó en Londres, capital de Inglaterra, en su versión traducida al inglés hasta 1931, es decir, 176 años después de la salida al público del documento original, lo cual permite advertir con certidumbre que Francia dio el primer paso en el tratamiento del tema de una forma básica, preliminar y poco profunda, pero innovadora, superando en ese sentido a los británicos. No se trata de debatir los orígenes como un asunto de polémica, sino de reconocimiento a quienes fueron los que dieron la primera señal de abordamiento serio del asunto. Guzmán & Trujillo (2008) tienen elementos para sostener que hay un vínculo importante entre emprendimiento y rentabilidad.

Roberts & Woods (2005) plantean la conveniencia de darle un sentido social al emprendedor en su cotidianeidad, por lo que es factible ubicar el debate sobre emprendimiento social con una trayectoria de dieciocho años, es un tema nuevo en cuanto su tratamiento profundo, funcional y ampliado, no obstante los antecedentes que se han presentado, tomando incluso referencias de Martin & Osberg (2007). Guzmán & Trujillo (2008), quienes al investigar el tema desde Colombia retoman ideas de Harding (2004), plantean que actualmente sigue sin tenerse claro lo que implica el emprendimiento social, se trata de un concepto nuevo, que como tal no permite llegar aún a la profundización necesaria, se requiere investigación de campo y la vertiente de acción participativa “el crecimiento del emprendimiento social en términos

globales en la última década ha sido impresionante, pero el significado preciso del término permanece como un asunto de debate” (Harding, 2004, p. 40).

Es curioso identificar que Harding (2004) se anticipa a Roberts y Woods (2005), porque da por hecho que el emprendimiento social es una realidad y tiene razón en un sentido práctico, con áreas de oportunidad en cuanto a precisión conceptual, a fin de formular preguntas, en aras de un diálogo entre los autores, que se empieza a presentar de manera incipiente en disciplinas similares o relacionadas con la administración, es decir, la economía, la psicología, la sociología y la antropología, de acuerdo con Guzmán & Trujillo (2008). El valor social, fundado en conocimientos sobre sostenibilidad, ha tenido mucha influencia en el análisis de Harding (2004), retomado por Guzmán & Trujillo (2008), de tal suerte que emprendimiento y sostenibilidad sociales tienen una estrecha relación, esto se fortalece con Novy-Hildesley (2007), agregando elementos financieros.

Una mayor comprensión del tema implica revisar el emprendimiento social en México, para ubicarlo teórica y prácticamente, porque de esa manera se estará en condiciones de ubicar el el tema en situaciones concretas, a fin de entender la tendencia social empresarial en zonas al interior del país que se analiza, en este caso, México, con apoyo en ese sentido de las ideas de Porter & Kramer (2002).

### **3.2 El emprendimiento social en México**

México es una nación en desarrollo ubicada en Norteamérica, aunque más cercana con América Latina que con Estados Unidos y Canadá, por ello, es más susceptible de análisis contextual sobre emprendimiento social, dada su condición no necesariamente afortunada de puente entre Estados Unidos y las demás naciones subcontinentales, que han pasado por un proceso de integración económica. “México, desde los años ochenta se incorporó a la globalización mundial aplicando un modelo neoliberal, que ha transformado las condiciones de la economía mexicana con enormes repercusiones en la dinámica de los sectores rurales y urbanos” (Rubio, 2004, p. 239).

Rubio (2004) citado por Palacios (2010) muestra que el neoliberalismo, también llamado apertura de mercado o modelo integracionista con elementos de privatización y extranjerización corporativa, ha llevado a México hacia nuevos horizontes de reconfiguración estatal y gubernamental, ello no ha sido del todo exitoso, en parte por lo acelerado respecto de las capacidades autogestivas de emprendimiento e innovación locales, en ese sentido, Martínez & Rodríguez (2013) hablan sobre “emprededurismo”, similar al emprendimiento, en tal orden de ideas, indican que el “emprededurismo social”, no el emprendimiento social, se ubica en la economía social y solidaria. :

Un emprendimiento individual no siempre tiene vocación social, así como una empresa de carácter público, con un determinado número de accionistas, tampoco estaría obligada a renunciar a la generación de utilidades (Palacios, 2010, p. 104).

Esta cita de Palacios (2010) recuerda el sentido del emprendimiento social en términos de Friedman (2010), dado que el emprendimiento social tanto individual como colectivo y no propiamente empresarial, no buscan en sentido alguno alterar los beneficios económicos de la firma de que se trate; en tal lógica, los emprendimientos sociales no tienen limitación alguna en admitir individualidades y colectividades como parte de su fortalecimiento interno. Palacios

(2010) indica que el emprendimiento social es un tema complejo que requiere un análisis aún más exhaustivo.

Palacios (2010) ubica al *entrepreneurship*, que se traduce como emprendimiento o emprendedurismo, en los siglos XVII y XVIII en Francia, lo cual implica directamente un reconocimiento a Cantillón (1755), añadiendo que un emprendedor era un comprometido social, despojado de la idea de empresario, ello permite entender que el emprendedor no es necesariamente el empresario; por lo tanto, el emprendimiento no es propiamente la empresarialidad, dado que, mientras el primero está ligado con emprender algo, la segunda es la capacidad de crear empresas, que podría o no conducir al emprendimiento, tampoco se puede establecer que sería consecuencia del mismo, en este sentido, Palacios (2010) hace esa distinción conceptual.

Greaves (2006) propone una forma de analizar el tema de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), que junto con el emprendimiento social, se remonta a mediados de la década de los 80 del siglo XX, a partir de la llamada “gestión de la calidad” desde el punto de vista de aspectos de competitividad retomados por Porter en 1990 con *la ventaja competitiva de las naciones*, tomando en cuenta la vinculación entre las firmas y las partes interesadas o también llamadas *stakeholders*. La RSE no es emprendimiento social como tal, porque se trata de que las firmas cuenten con elementos de asunción de responsabilidad social inculcada desde la visión corporativa, lo cual es interesante, no esencial *per se*, ya que si bien se centra en parte de las MIPYMES dentro de México, no abarca sino a uno de los tres segmentos.

### 3.3 Micro, Pequeñas y Medianas Empresas

Valdés & Sánchez (2012) con la cita siguiente dan puntos de partida relevantes sobre el tema del presente apartado.

Es posible establecer que la empresa, como punto de partida del sistema de generación de bienes y servicios, es una institución muy importante para la vida económica, permitiendo la manifestación de la creatividad y la libertad jurídica de las personas. Se trata de un grupo humano al que se le aportan capital, trabajo y habilidades de dirección, para conseguir determinadas finalidades económicas (Valdés & Sánchez, 2012, p. 128).

La cita conduce al análisis de las empresas en tamaños menores, tomando como origen la idea de empresa y capturando aspectos sobre el emprendimiento social. Valdés & Sánchez (2012), ven a la empresa como una persona moral con intereses económicos, ello admite ciertas flexibilidades en su conformación jurídica, porque puede formalizarse con maneras heterogéneas, las cuales admiten cambios a lo largo de su trayectoria existencial como firma, puesto que hay un conjunto de recursos básicos, tales como materiales, humanos, financieros y tecnológicos, transversales, es decir, aplicables a cualquier tipo de empresa sin distinguir tamaño, sector o capacidad de ventas.

La vinculación entre empresa y sociedad es importante, ya que la propia sociedad es consumidora en muchas ocasiones y en diversos sentidos de lo que la empresa vende, asimismo, la propia empresa puede tener una concepción social de origen, o en su caso, una responsabilidad social corporativa, por tanto, se trata de un binomio con elementos de conformación distintos, que admiten la existencia de monomios como la empresa por un lado y la sociedad por el otro, aunque su formulación cruzada es heterogénea, no homogénea, lo

cual implica que estos dos conceptos se ligan con otros como Estado y mercado, creando polinomios (Kolstad, 2007).

Cuando las empresas son socialmente responsables, se les trata de separar respecto de aquellas que son privadas sin cierto grado de compromiso con la sociedad, ello puede complementarse con empresas sociales, porque habría una concepción social de origen y una preocupación social privada, es decir, una dualidad o cuando menos, una coexistencia pacífica entre ambos universos, dado que las funciones cotidianas de las empresas pueden socializarse, lo cual implicaría respetar ambos sentidos en el impulso.

### **3.4 Micro, Pequeñas y Medianas Empresas en México**

El gobierno mexicano, dentro de sus Planes Nacionales de Desarrollo (PND) quinquenales, dentro del periodo sexenal de administración federal, le ha dado ubicación temática y acaso estratégica a las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES)<sup>3</sup>, no el adecuado, pero sí una perspectiva de gestión y política pública en la materia, es decir, en términos de reglas del juego en relación con el gobierno en cuanto a sus mecanismos de gestión. Desde 1976, año de transición gubernamental entre Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982), las llamadas “acciones concertadas”<sup>4</sup> estuvieron presentes dentro de la agenda gubernamental, en función de avances técnicos, acceso a servicios financieros, así como movimientos monetarios a nivel empresas de menor tamaño y condiciones de permanencia en el mercado (Valdés & Sánchez, 2012, p. 143).

Morales (2011) pone sobre la mesa que México ha creado condiciones para negocios en dimensiones modestas de tamaño y operación, que han generado productos y servicios, estos último en forma de asesoría y gestión, con generación de empleos. En 2011 se hablaba de una preponderancia de empresas de tamaños muy moderados, situación que no ha cambiado hasta este 2024 de manera significativa en cuanto a proporciones porcentuales, dado que sí han ocurrido incrementos en cifras de establecimientos de dimensiones micro, pequeñas y medianas (OCDE, 2013). A pesar de carecer de datos relacionados con comportamientos empresariales anuales, es posible establecer que las unidades económicas han seguido un comportamiento constante en cantidad de establecimientos, no necesariamente de duración de acuerdo con ciclo de vida empresarial.

México tiene una gran capacidad para crear empresas, aunque las 200 mil unidades nuevas tal vez no revistan una situación carente de antecedentes, en todo caso transiciones respecto de actividades o emprendimientos previos. Por su parte, ha habido en años recientes una cantidad considerable de programas, pero es importante analizar la situación relacionada con la carencia de información para lapsos de doce meses, ciertamente hacen falta trabajos cuantitativos sobre firmas o unidades económicas, como se les llama desde el Estado mexicano a las empresas<sup>5</sup>.

Lo anterior permite observar pendientes importantes, lo cual no desmerece los avances, pero tampoco admite una suficiencia en los mismos, hay tareas por efectuar en materia empresarial a nivel nacional en contaste con los casos sociales desde una concepción originaria, que son

---

<sup>3</sup> Se trata de inclusiones desde el gobierno federal a las empresas de tamaños menores, por medio del documento fundamental de planeación nacional para el periodo de gobierno.

<sup>4</sup> Aluden a resultados de procesos de cabildeo, es decir, entre partes locales, es decir, diferentes participantes en ámbitos público, privado y social como responsables de toma de decisiones, acciones y resultados basados en un trabajo cotidiano en diferentes órdenes, el empresarial como uno de los más destacados.

<sup>5</sup> Esto alude, como se ha señalado en partes anteriores de la presente investigación, al INEGI como eje de trabajo en la materia de concepción empresarial.

aislados, autogestivos y dignos de considerarse referentes de una cultura emprendedora desde la sociedad y para los grupos vulnerables, conviene revisarlos a continuación.

### 3.5 Casos de estudio

México no es un país que apenas incursione en innovaciones de tipo social, es decir, es algo que viene de 1989, no de 2001, tampoco es algo privativo del sur y el occidente, en ese sentido, el país cuenta con una sociedad inclinada a resolver problemas y conflictos de formas autogestivas, es decir, ajenas a las políticas públicas, esto se debe a ciertas limitaciones, producto de la falta de atención gubernamental (Martínez & Rodríguez, 2013). La inclusión de casos prácticos previamente trabajados por otros autores, obedece a la continuación de un trabajo científico social orientado a poblaciones rurales en busca de su salida de la histórica posición de rezago productivo que en muchos individuos ha orillado a la migración del campo a la ciudad o al extranjero como válvula de escape emergente, buscando alternativas dentro del emprendimiento social, que son más una adaptación del sector privado, que la formación de esquemas organizacionales relacionados con la Economía Social Solidaria (ESS) (Palacios, 2010).

Se tomaron dos casos de trabajos de investigación referenciales, uno en Michoacán y otro en Oaxaca, toda vez que son entidades cuyas situaciones han sido complicadas en distintos órdenes, no porque en otras entidades haya exenciones en ese sentido, pero esos dos estados combinan los problemas con soluciones autogestivas de gran interés para este trabajo de profundización temática. Oaxaca es el estado con más municipios, tiene 570 y es una de las entidades con mayor pobreza, ubicándose en el lugar 4, por debajo de Chiapas, Guerrero y Puebla, de acuerdo con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

Por su parte, Michoacán es un estado que ha representado punta de lanza en relación con el emprendimiento social, aunque su posición en materia de pobreza<sup>6</sup> es la octava. Es importante señalar que pobreza no implica desigualdad ni viceversa, sin embargo, es un tema por demás digno de consideración. Ambos estados han avanzado en materia de iniciativas solidarias sin apoyo gubernamental, algo todavía no muy visto, dado que son los más completos y ambiciosos en cuanto a los objetivos y metas de acuerdo con el tema de la investigación, pero no ha habido suficiente voluntad política para ayudarles a salir adelante desde el gobierno, ello hace que este tema cobre aún mayor relevancia en la idea de analizar el sentido de desarrollo nacional desde las iniciativas locales. En este sentido se tiene lo siguiente:

- Asociación Michoacana de Promotores de la Empresa Social A.C. (AMPES). Michoacán, que abarca la conflictiva región de Tierra Cliente, siendo a su vez la entidad que más aguacate cultiva y exporta desde Tancítaro, su capital en materia de ese producto agrícola, presenta un escenario complejo, porque además del aguacate, se encuentra el jitomate, con una alta incidencia exportadora hacia el vecino del norte, es decir, Estados Unidos de América, debido a que los granos se han debilitado, dando paso a productos más grandes y con propiedades resaltadas de parte de los compradores norteamericanos, se trata de las hortalizas, cada vez más

---

<sup>6</sup> Es una condición humana y social, caracterizada por incapacidad para satisfacer necesidades de tipo físico y acaso psicológico, sociológico y todo ello en un marco económico, debido a carencia de asuntos de comida, hogar, matriculación escolar, servicios de salud, agua potable, energía eléctrica, gas, drenaje y demás elementos que garantizan la vida en mejores estándares.

presentes en el escenario productivo, comercial y por ende, potenciador de crecimiento y desarrollo. Considerando lo anterior, las hortalizas, las cuales se fueron posicionando, encuentran cabida en restaurantes de mexicanos en la Unión Americana, aunque es de destacar que la demanda es elástica, es decir, variable, aunque en invierno se torna inelástica, dado que las cosechas en Estados Unidos son magras y México resuelve el problema climático con abastecimiento desde entidades como Michoacán, sin embargo, la producción no se corresponde con la demanda, es decir, hay una suboferta que no satisface los requerimientos, eso mantiene y en algunos casos incrementa la migración para trabajar en el vecino norteamericano y mandar más adelante remesas a los familiares que se quedan (Rubio, 2004).

- Fundación para la Productividad en el Campo A. C. Oaxaca tiene un municipio muy importante, se trata de Ayoquezco de Aldama, en la entidad con más municipios de todo el país, debido a su complejidad geográfica y sus raíces indígenas. En ese territorio surgió la organización llamada “Fundación para la Productividad en el Campo A.C.”, buscando mejorar las condiciones de vida de 170 familias encabezadas por mujeres indígenas, cuyos maridos migraron a Estados Unidos de América años atrás, lo cual en muchos casos no ha garantizado necesariamente envíos de remesas, sin embargo, en los casos en los cuales las ha habido, se han fomentado esquemas de Inversión Extranjera Directa (IED) en este importante proyecto local de México. Las mujeres se organizaron en función de una mejoría en sus ingresos, relacionados con la producción de nopal (cactus comestible) en sus localidades de origen. Los esposos son agentes de comercialización en Estados Unidos del nopal, pero el mercado se amplía hacia el mole y el chocolate, con textura y sabor originales de Oaxaca. Esto permite que se cubran espacios de venta que los migrantes aprovechan al extrañar la comida mexicana en sus largas estancias laborales dentro de la Unión Americana, incluso se ha logrado penetrar mercados con nopales en presentaciones variadas, aprovechando la originalidad de ese bien agrícola, es decir, en estados con muy pocos migrantes, pero donde esa planta es muy apreciada y consumida. La Fundación para la Productividad en el Campo A.C., permite a grupos de Oaxaca y Estados Unidos vincularse comercialmente, para un mejoramiento económico de las comunidades de uno de los estados más empobrecidos de México. Se enfatiza además que es factible competir con empresas de tamaños equivalentes, no obstante las rigideces para que se concreten las exportaciones, en términos de países receptores, como la Unión Americana, se trata de medidas fito y zoonosanitarias (Martínez & Rodríguez, 2013, p. 114-115).

#### **4. Resultados de investigación**

Es posible advertir esperanza en una nueva realidad empresarial a partir de los casos presentados, por lo tanto, se trata de trabajos preliminares y hay mucho por hacer en el sentido de socializar la idea empresarial, porque hace falta una política pública nacional efectiva sobre emprendimiento social, a pesar de existir un programa en la materia cuya última versión es de diciembre de 2021 y que ha carecido de un presupuesto mínimo de operación, asimismo, se destacan los dos proyectos mencionados en la presente investigación, tomando como base dos entidades cuya complejidad hace más relevante destacarlos, por ser locales, en términos menores a la dimensión municipal, mucho menos estatal y desde luego ajenos a cualquier

concepción federal, esto implica que son comunitarios, de tipo cooperativo, en impulso a las poblaciones indígenas rurales<sup>7</sup>.

Estos casos empleados en la presente incursión investigativa de tipo preliminar, plantean especificidades dignas de consideración, porque se retoman como situaciones de mayor importancia, desde el universo de más de diez realidades autogestivas rurales que Palacios (2010), pone en manos de los lectores, con elementos aportados asimismo por Martínez & Rodríguez (2013), resaltando desde luego que a pesar de haber sido desarrollados hace más de una década, vistos desde la perspectiva de programas públicos con casi cinco décadas de existencia, resultan aún más meritorios, porque la historia registra avances desde 1976, cuando empezó el periodo presidencial sexenal de José López Portillo y Pacheco (1976-1982).

Los resultados presentados muestran una falta de reformas políticas y económicas orientadas a un sentido de emprendimiento desde las iniciativas comunitarias, porque muchos logros han sido institucionales, es decir, con reglas que se enfocan en corporaciones, no en dimensiones locales modestas de emprendimiento e innovación, ante ello, la ampliación privada al ámbito social en México ocurre como un asunto aislado y por ende, novedoso, poco trabajado y sin muchas experiencias exitosas, por tanto es un asunto de apremiante incorporación a la agenda pública. Lamentablemente, las empresas medianas son más importantes en términos de apoyos para su causa, lo cual deja a empresas más pequeñas en una situación crítica de fracaso en máximo un lustro, lo cual es lacerante para un progresismo gubernamental que busca el desarrollo a partir del apoyo a la población menos favorecida históricamente.

Lo que se muestra pretende establecer que a pesar de la poca o nula atención gubernamental, prevalece una tenacidad social por salir adelante, que en prospectiva hacia 2030 o 2040, puede implicar la necesidad de políticas públicas cuyos resultados no serán visibles en menos de seis años, por su complejidad y los efectos sociales y comunitarios de programas para sectores menos favorecidos en pro de su desarrollo, como antesala del crecimiento en términos económicos.

## Conclusiones

A partir de la revisión del tema, así como de los resultados presentados, es posible indicar que el emprendimiento social muestra pendientes a destacar, especialmente dentro de micro dimensiones rurales en México, toda vez que la ayuda internacional no se orienta a esas regiones poco favorecidas, independientemente de que hay firmas de tamaño menor que no surgen como cooperativas, porque sus características son distintas y tampoco son debidamente apoyadas.

La teoría detrás de los elementos presentados a lo largo de la investigación, llevan a pensar que hay muchos más por hacer que logros por resaltar, por ello, el trabajo en el sentido de fortalecer emprendimientos sociales debe ser un compromiso con acciones que se planea a largo plazo, es decir, con proyecciones a cinco décadas, a fin de mejorar las condiciones de vida, crecimiento y desarrollo comunitario a niveles nacional y mundial.

---

<sup>7</sup> Esto plantea un debate entre emprendimiento social y formas de organización de la Economía Social Solidaria (ESS), que son más variadas, a partir de la más frecuente, es decir, la cooperativa, dentro de un tercer sector, distinto del público y del privado, en tanto, el emprendimiento plantea una subdivisión privada, no esencialmente la incorporación de un nuevo o tercer sector.

La literatura presentada ha dado bases conceptuales importantes, sin embargo, el mayor pendiente es llevar a la realidad la mejora de emprendimientos sociales y que haya MIPYMES sociales, solidarias y cooperativas, partiendo desde la enseñanza universitaria mediante asignaturas, programas de licenciatura y posgrado en ese sentido y debates sobre las mejores formas de ayudar, tomando como base mejores prácticas y esquemas o modelos de adaptación a realidades heterogéneas.

## Referencias

- Aguirre, J. C., & Jaramillo, L. G. (2015). El papel de la descripción en la investigación cualitativa. *Cinta de moebio*, 53, 175-189. Obtenido de <https://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n53/ar06.pdf>
- Cantillón, R. (1755). *Essai Sur la Nature du Commerce en General* (H. Higgs, Ed. y Trans.). Londres, UK: Macmillan.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Revista Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n7/v2n7a9.pdf>
- Friedman, M. (1970). The Social Responsibility of Business Is to Increase Its Profits. US: New York Times Magazine.
- Greaves L., P. (2006). *Empresarios Mexicanos ante la Responsabilidad Social*. México: Universidad Iberoamericana.
- Guzmán, A., & Trujillo, M.A. (2008). Emprendimiento social - revisión de literatura, *Revista Estudios Gerenciales*, 24 (109), 105-125. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/212/21211518005.pdf>
- Harding, R. (2004). Social Enterprise: The New Economic Engine? *Business Strategy Review*, 15(4), 39-43. Obtenido de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.0955-6419.2004.00338.x>
- Kolstad, I. (2007). Why Firms Should Not Always Maximize Profits. *Journal of Business Ethics*, 76(2), 137-145. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/25075502>
- Martin, R., & Osberg, S. (2007). Social Entrepreneurship: The case for definition. *Stanford Social Innovation Review*, 5(1), 28-39. Obtenido de [https://web.mit.edu/sloan2/dese/readings/week01/Martin\\_Osberg\\_SocialEntrepreneurship.pdf](https://web.mit.edu/sloan2/dese/readings/week01/Martin_Osberg_SocialEntrepreneurship.pdf)
- Martínez-Migueléz, M. (2004). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. Colombia: Trillas.

- Martínez, S. E., & Rodríguez, L. F. (2013). Emprendedurismo social en México: hacia un modelo de innovación para la inserción social y laboral en el ámbito rural. *Revista Estudios Agrarios*, 103-110. Obtenido de <https://biblat.unam.mx/es/revista/estudios-agrarios/articulo/emprendedurismo-social-en-mexico-hacia-un-modelo-de-innovacion-para-la-insercion-social-y-laboral-en-el-ambito-rural>
- Morales, I. (2011). Las Pymes en México, entre la creación fallida y la destrucción creadora. *Economía Informa*, 366, 39-48. Obtenido de <https://biblat.unam.mx/es/revista/economia-informa/articulo/las-pymes-en-mexico-entre-la-creacion-fallida-y-la-destruccion-creadora>
- Novy-Hildesley, J. (2007). Social Entrepreneurship Yields High Returns. *Far Eastern Economic Review*, 170(3), 61-63. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S012359230870055X>
- OCDE (2013). *Temas y políticas clave sobre PYMEs y emprendimiento en México*. OCDE.
- Palacios, G. (2010). Emprendimiento social: integrando a los excluidos en el ámbito rural, en *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*. 16(4), 579-590. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/280/28016613002.pdf>
- Porter, M., & Kramer, M. (2002, diciembre). The Competitive Advantage of Corporate Philanthropy. *Harvard Business Review*, 80 (12), 56-69. <https://hbr.org/2002/12/the-competitive-advantage-of-corporate-philanthropy>
- Roberts, D., & Woods, C. (2005). *Changing the world on a shoestring: The concept of social entrepreneurship*. *University of Auckland Business Review*, 7(1), 45-51. [https://www.researchgate.net/publication/242320433\\_Changing\\_the\\_World\\_on\\_a\\_Shoestring\\_The\\_Concept\\_of\\_Social\\_Entrepreneurship](https://www.researchgate.net/publication/242320433_Changing_the_World_on_a_Shoestring_The_Concept_of_Social_Entrepreneurship)
- Rubio, B. (Coord.) (2004). *El sector agropecuario mexicano frente el nuevo milenio*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Plaza y Valdés Editores.
- Valdés, J. A. & Sánchez, G. A. (2012). Las MIPYMES en el contexto mundial: sus particularidades en México, en *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 7(14), 126-156. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2110/211026873005.pdf>